

Esta es una pequeña muestra  
del libro *La vida centrada en el evangelio*.

Para conseguir el libro completo y conocer más  
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2021 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

# LA VIDA CENTRADA

*en el* EVANGELIO

GUÍA DE ESTUDIO CON NOTAS PARA EL LÍDER



*Mientras lees, comparte con otros en redes usando*

## **#VidaEvangelio**

### ***La vida centrada en el evangelio***

*Guía de estudio con notas para el líder*

Robert H. Thune & Will Walker

© 2011 por New Growth Press

© 2021 por Poiema Publicaciones

Traducido y publicado con su debido permiso del libro *The Gospel-Centered Life: Study Guide with Leader's Notes* © 2009 por Serge.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1986, 1999, 2015, por Biblica, Inc. Usada con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-950417-41-4

SDG

# Contenido

<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Perspectiva general del evangelio</b>	<b>7</b>
<b>Lección 1: El marco del evangelio</b>	<b>11</b>
<i>Artículo — El marco del evangelio</i>	13
<i>Suplemento — Seis maneras de minimizar el pecado</i>	17
<i>Ejercicio — Juzgando a los demás</i>	19
<b>Lección 2: Aparentando y cumpliendo</b>	<b>21</b>
<i>Artículo — Reduciendo la cruz</i>	23
<i>Ejercicio — Lo bueno y lo malo</i>	29
<b>Lección 3: Creyendo en el evangelio</b>	<b>31</b>
<i>Artículo — Creyendo en el evangelio</i>	33
<i>Ejercicio — Autoevaluación: Huérfanos vs. hijos</i>	37
<b>Lección 4: La ley y el evangelio</b>	<b>39</b>
<i>Artículo — La ley y el evangelio</i>	41
<i>Ejercicio — El marco del evangelio y la ley</i>	45
<b>Lección 5: El arrepentimiento</b>	<b>47</b>
<i>Artículo — El arrepentimiento, un estilo de vida</i>	49
<i>Ejercicio — Practicando el arrepentimiento</i>	53



# Introducción

## ACERCA DE SERGE

Serge nunca se propuso escribir ni publicar un plan de estudios. Somos una agencia misionera que siempre ha creído que el poder y la razón de la misión es el evangelio de la gracia trabajando en la vida del creyente. Sin embargo, a lo largo del camino también hemos descubierto que es mucho más difícil hacer ministerio transcultural y orientado al trabajo en equipo de lo que habíamos pensado. Así que empezamos a escribir materiales para mantener el evangelio en el centro de nuestras vidas y en el centro de nuestras relaciones sociales. Después de poco tiempo teníamos pastores y líderes de ministerios solicitando materiales centrados en el evangelio para que los pudieran usar en sus iglesias y ministerios.

Durante estos años ha sido un privilegio asociarnos con amigos que comparten nuestra pasión por la manera en que el evangelio transforma de igual manera a creyentes y a no creyentes. Este estudio es el resultado de una de estas asociaciones. Bob Thune y Will Walker escribieron *La vida centrada en el evangelio* para ayudar a su iglesia a crecer en el evangelio. Nos asociamos con ellos para publicarlo porque creemos que te hará crecer también a ti.

Parte del contenido ha sido adaptado de materiales previamente publicados por Serge. Si estás familiarizado con *Sonship*, *Gospel Identity*, *Gospel Growth* y *Gospel Love*, quizás podrás reconocer algunos de los temas y conceptos principales. Si no conoces estos materiales verás que Bob y Will han hecho una labor excelente al articular el evangelio de manera simple, profunda y transformadora. Una de las ventajas de estos programas de tutoría

es la manera en que la experiencia en la fundación de iglesias de los autores influencia el desarrollo de *La vida centrada en el evangelio*. Esta es una de las razones por la que estamos tan contentos de tenerlo disponible.

Serge, como agencia interdenominacional y reformada, que ha enviado a doscientos misioneros a ministrar en veinticinco equipos alrededor de cinco continentes, siempre está buscando gente preparada para tomar el siguiente paso en una vida con estilo misional. Si quieres informarte más sobre nuestros ministerios de formación, sanidad y capacitación alrededor del mundo, y lo que puede ser de beneficio para ti, visítanos en <http://www.serge.org/go>. Si estás interesado en saber más sobre nuestros programas de *mentorado* y discipulado que ofrecemos en los Estados Unidos, puedes encontrar la información en <http://www.serge.org/grow>.

## **COMO ESTÁ ORGANIZADO ESTE ESTUDIO**

*La vida centrada en el evangelio* contiene nueve lecciones que están agrupadas en tres temas. Esta guía del líder contiene toda la información necesaria para trabajar con el grupo, así como las copias de los materiales para la guía del participante.

### ***¿Qué es el evangelio?***

#### **LECCIÓN 1: EL MARCO DEL EVANGELIO**

Si el evangelio “lleva fruto y crece” constantemente (Colosenses 1:6), entonces todo tiene que ver con el evangelio: Dios, la humanidad, la salvación, las relaciones interpersonales, las compras, la recreación, el trabajo, la personalidad... ¡todo! El objetivo de esta lección es establecer el marco de referencia para hablar sobre el evangelio. Este marco se abordará con gran detalle en las siguientes dos sesiones.

#### **LECCIÓN 2: APARENTANDO Y CUMPLIENDO**

Esta lección nos enseña sobre cómo “reducimos la cruz”; es decir, hay algo que falta en nuestro entendimiento, apreciación o aplicación del sacrificio de Jesús por nuestro pecado. Esto se manifiesta principalmente de dos maneras: **aparentando** y **cumpliendo**. Aparentar reduce el pecado al fingir ser algo

que no somos. Cumplir reduce la santidad de Dios, disminuyendo Sus estándares hasta llegar a un nivel alcanzable para nosotros, haciendo meritorio Su favor. Estas dos tendencias se fundamentan en una visión inadecuada de la santidad de Dios y de nuestra identidad.

### **LECCIÓN 3: CREYENDO EN EL EVANGELIO**

En las lecciones anteriores, nos hemos enfocado en las formas con las cuales reducimos el evangelio, es decir, la parte negativa. Esta lección llama nuestra atención a lo positivo: ¿Qué remedios ha dado Dios en el evangelio para no reducir la cruz ni depender de nuestros propios esfuerzos?

### ***¿Qué es lo que el evangelio hace en nosotros?***

### **LECCIÓN 4: LA LEY Y EL EVANGELIO**

Continuamos pensando en cómo el evangelio interactúa en nuestras propias vidas, pero ahora consideramos la relación que existe entre el evangelio y la ley. ¿Qué es la ley? ¿Espera Dios que la obedezcamos? ¿Cuál es el propósito de la ley? ¿Cómo es que la ley me ayuda a creer en el evangelio? ¿Cómo es que el evangelio me ayuda a obedecer la ley?

### **LECCIÓN 5: EL ARREPENTIMIENTO**

Esta lección trata el tema del arrepentimiento. Por lo general, en nuestra cultura esto suena como algo malo, pero el arrepentimiento es la norma que debemos seguir para vivir centrados en el evangelio. Ser más conscientes de la santidad de Dios y de nuestra naturaleza pecaminosa nos lleva al arrepentimiento y a creer en el evangelio de Jesús. El arrepentimiento bíblico nos libera de nuestros propios recursos y permite que el poder del evangelio lleve fruto en nuestras vidas.

### **LECCIÓN 6: LA IDOLATRÍA DEL CORAZÓN**

El caminar cristiano consiste en dos pasos repetitivos: arrepentimiento y fe. Ahora volcamos nuestra atención al tema de la fe, nos enfocamos en cómo *crecer* por medio de *creer* en el evangelio. La meta de esta lección es tomar el concepto abstracto de “creer en el evangelio” y hacerlo más concreto.

## **¿Cómo el evangelio trabaja a través de nosotros?**

### **LECCIÓN 7: LA MISIÓN**

El evangelio trabaja tanto *en* nosotros como *a través de* nosotros. Nuestros deseos y motivaciones van cambiando a medida que nos arrepentimos y creemos en el evangelio. Cuando experimentamos el amor de Cristo de esta manera, nos sentimos obligados a expresar la misma clase de amor redentor hacia quienes nos rodean. La gracia de Dios trae renovación en nosotros y a través de nosotros.

### **LECCIÓN 8: EL PERDÓN**

El evangelio que trabaja *en* nosotros siempre trabaja *a través de* nosotros. Muestra su poder en nuestras relaciones interpersonales y acciones. Una de las formas clave en que esto sucede es cuando perdonamos a otros de la manera bíblica.

### **LECCIÓN 9: EL CONFLICTO**

El conflicto es algo que todos experimentamos regularmente, pero frecuentemente lidiamos con él de formas muy pecaminosas. El evangelio nos da un patrón y nos da los medios para la resolución saludable de conflictos.

## **CÓMO USAR ESTE ESTUDIO**

*La vida centrada en el evangelio* es una guía de estudio diseñada para grupos pequeños, aunque es posible llevar el estudio de manera individual o en grupos grandes. El tono del material asume un formato de grupos pequeños, porque es el escenario donde lo encontramos más efectivo.

***Cada una de las lecciones tiene un formato similar, incluyendo los siguientes elementos:***

### **CONVERSACIÓN SOBRE LA BIBLIA**

Queremos empezar hablando de la Biblia. Como el nombre lo indica, esta sección está diseñada para estimular el pensamiento y prepararte tanto a ti como a tu grupo para las ideas que se presentarán en cada lección.

## **ARTÍCULO**

Los artículos forman la fuente primaria de enseñanza en cada lección. Son enseñanzas cortas y claras de los conceptos presentados en las lecciones. Lo recomendable es que cada semana los participantes de tu grupo se tomen unos minutos para leer juntos el artículo en voz alta.

## **DIÁLOGO**

En esta sección procesamos como grupo los conceptos enseñados en el artículo. Con frecuencia el diálogo se trabajará en conjunto con la siguiente sección (ejercicio) para ayudar a encarnar la enseñanza y aplicarla a nuestras vidas de forma concreta.

## **EJERCICIO**

Cada uno de los ejercicios en este estudio está diseñado para ayudarte a hacer aplicaciones prácticas de los conceptos que han sido enseñados, o ayudarte a entender las enseñanzas a un nivel más profundo del corazón. Asegúrate de dar suficiente tiempo para que tu grupo trabaje adecuadamente con el fin de realizar los ejercicios tal y como están organizados.

## **CIERRE**

El cierre le da al líder la oportunidad de contestar cualquier pregunta de último minuto, reforzar ideas y, lo más importante, pasar unos minutos orando como grupo.

## **QUÉ ESPERAR**

### **ESPERA ENCONTRAR RETOS**

La mayoría de nosotros hemos reducido el evangelio a algo mucho menor de lo que es. Mientras estudias cada una de las lecciones, espera que tu manera de pensar sobre el evangelio sea desafiada y ampliada.

### **ESPERA QUE EL ESPIRITU SANTO...**

sea el único responsable del crecimiento del grupo y del cambio de cada una de las vidas de las personas... incluyéndote a ti. Relájate y confía.

**ESPERA QUE LA AGENDA DEL GRUPO INCLUYA...**

una participación abierta en el diálogo, las preguntas y los ejercicios. También espera periodos de oración en cada reunión.

**ESPERA PROBLEMAS...**

y no te sorprendas al descubrir que tu grupo es una mezcla de entusiasmo, esperanza y honestidad, y a la vez una combinación de indiferencia, ansiedad, escepticismo, culpabilidad y encubrimiento. Todos nosotros somos personas que realmente necesitamos a Jesús todos los días. Así que espera que tu grupo esté formado de gente que lucha con el pecado y tiene problemas, ¡personas como tú!

**ESPERA UN LÍDER DE GRUPO...**

que desee servir, pero que también necesita a Jesús tanto como tú. Ningún líder debería ponerse en un pedestal, así que espera que tu líder de grupo tenga la libertad de compartir abiertamente sus propias debilidades, problemas y pecados.

# Perspectiva general del evangelio

El estudio que estás a punto de comenzar tiene como objetivo ayudarte a vivir una vida “centrada en el evangelio”. La primera pregunta es obvia: ¿qué es exactamente “el evangelio”? Hay que aclarar esto antes de proseguir. Aunque la gran mayoría de la gente está familiarizada con el término *evangelio*, su contenido puede ser confuso para muchos.

Muchas “presentaciones del evangelio” populares condensan el mensaje del evangelio a tres o cuatro principios fundamentales. Estos resúmenes pueden ser de utilidad. Pero una forma más rica de entender el evangelio es como una *historia*, la verdadera historia que habla de nuestras más puras aspiraciones y de nuestros anhelos más profundos. Esta gran historia tiene cuatro capítulos:

## **CREACIÓN: EL MUNDO PARA EL QUE FUIMOS HECHOS**

Esta historia comienza, no con nosotros, sino con Dios. En el fondo, sabemos que esto es verdad. Sabemos que somos importantes, que hay algo dignificante, majestuoso y eterno acerca de la humanidad. Pero también sabemos que no somos supremos. Existe algo (o Alguien) mayor a nosotros.

La Biblia nos dice que este Alguien es el Dios infinito, eterno e inmutable que creó todas las cosas de la nada (Génesis 1:1-31). Este Dios existe en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (Mateo 28:19). Puesto que Dios es trino en Su ser, no fue motivado a crear el mundo porque *necesitara* algo, ya sea relación, adoración o gloria. Más bien, Él creó todo como un rebose de

Su perfección —Su propio amor, bondad y gloria—. Dios creó al ser humano a Su imagen y semejanza (Génesis 1:27), y esto es lo que nos da nuestra dignidad y valor. También nos ha hecho *humanos*; es decir, somos seres creados, dependientes de nuestro Creador. Fuimos hechos para adorarle, disfrutarle, amarle y servirle a Él, no a nosotros mismos.

En la creación original de Dios, todo era bueno. El mundo existía en perfecta paz, estabilidad, armonía y plenitud.

## **CAÍDA: LA CORRUPCIÓN DE TODO**

Dios nos creó para adorarle, disfrutarle, amarle y servirle. Pero en lugar de vivir bajo la autoridad de Dios, la humanidad le dio la espalda a Dios en rebelión pecaminosa (Génesis 3:1-7; Isaías 53:6). Nuestra deserción sumió al mundo entero en la oscuridad y el caos del pecado. Aunque quedan restos de bondad, la integridad y la armonía de la creación original de Dios se hicieron pedazos.

Como resultado, todo ser humano es pecador por naturaleza y por elección propia (Efesios 2:1-3). Por lo general, excusamos nuestro pecado reivindicando que “no somos tan malos”; después de todo, ¡siempre hay alguien peor que nosotros! Pero esta evasión no hace más que revelar nuestra visión frívola y superficial del pecado. El pecado no es fundamentalmente una *acción*; es una *predisposición*. Es la aversión de nuestro corazón hacia Dios. El pecado se manifiesta en nuestro orgullo, en nuestro egoísmo, en nuestra independencia y en nuestra falta de amor por Dios y por otros. A veces el pecado se manifiesta de maneras evidentes y externas. Otras veces se oculta internamente. Pero “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

El pecado trae consigo dos drásticas consecuencias a nuestra vida. En primer lugar, *el pecado nos esclaviza* (Romanos 6:17-18). Cuando nos alejamos de Dios, nos apegamos a otras cosas en donde albergamos la esperanza de encontrar nuestra vida, nuestra identidad, nuestro significado y nuestra felicidad. Estas cosas se vuelven nuestros dioses sustitutos —lo que la Biblia llama ídolos— y pronto nos esclavizan, demandan nuestro tiempo, nuestra energía, nuestra lealtad, nuestro dinero, en fin, todo lo que somos y tenemos. Estos dioses reinan en nuestra vida y en nuestro corazón. Es por esto que la Biblia describe nuestro pecado como algo que se “enseñorea” de nosotros

(Romanos 6:14). El pecado nos lleva a “honrar y dar culto a las criaturas antes que al Creador” (Romanos 1:25).

En segundo lugar, *el pecado trae condenación*. No solo somos esclavos de nuestro pecado; somos culpables por él. Estamos condenados delante del Juez del cielo y de la tierra. “La paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). Estamos bajo pena de muerte por nuestra traición de nivel universal en contra de la santidad y de la justicia de Dios. Su justa ira por nuestro pecado está delante de nosotros (Nahúm 1:2; Juan 3:36).

## **REDENCIÓN: JESUS VIENE A SALVARNOS**

Toda buena historia tiene un héroe. Y el héroe de la historia del evangelio es Jesús. La humanidad necesita un Salvador, un Redentor, un Libertador que nos rescate de la esclavitud y la condenación del pecado y que restaure el mundo a su bienestar original. Este Libertador tiene que ser *verdaderamente humano* para pagar la deuda que le debemos a Dios. Pero no puede ser *meramente humano* porque tiene que vencer el pecado. Necesitamos un *Sustituto*: alguien que pueda vivir la vida de obediencia que nos fue imposible vivir, y que pueda tomar nuestro lugar para llevar el castigo que merecemos por nuestra desobediencia y nuestro pecado.

Es por esto que Dios envió a Jesús al mundo para ser nuestro Sustituto (1 Juan 4:14). La Biblia nos enseña que Jesús —la segunda Persona del Dios trino— fue totalmente divino y totalmente humano. Nació de una mujer, vivió Su vida en carne y hueso, y sufrió una muerte brutal en una cruz romana a las afueras de Jerusalén. Jesús vivió una vida de obediencia perfecta a Dios (Hebreos 4:15), haciéndole la única persona en la historia que no merece un juicio. Pero en la cruz, Jesús tomó nuestro lugar, muriendo por nuestro pecado. Él recibió la condenación y la muerte que merecíamos para que, cuando pongamos nuestra confianza en Él, podamos recibir la bendición y la vida que nos ofrece (2 Corintios 5:21).

Jesús no solo murió en nuestro lugar, sino que resucitó de los muertos, manifestando Su victoria sobre el pecado, la muerte y el infierno. Su resurrección es un evento crucial en la historia; la Biblia lo llama “las primicias” —la evidencia inicial— de la regeneración universal que Dios está trayendo (1 Corintios 15:20-28). Una de las más grandes promesas de la Biblia se

encuentra en Apocalipsis 21:5: “He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas”. Todo lo que se perdió, fue roto y quedó corrompido en la Caída será en última instancia restaurado. La redención no significa meramente la salvación de individuos, sino la restauración de la creación entera a su bienestar original.

## **NUEVAS CRIATURAS: LA HISTORIA CONTINÚA**

¿Cómo formamos nosotros parte de la historia? ¿Cómo experimentamos la salvación personal de Dios, y cómo llegamos a ser agentes de Su redención en el mundo? Por fe o confianza (Efesios 2:8-9). ¿Qué significa esto? Confiamos en el taxista cuando contamos con él para llegar a nuestro destino. Confiamos en el médico cuando estamos de acuerdo con su diagnóstico y nos encomendamos a su cuidado. Confiamos en Cristo Jesús cuando reconocemos nuestro pecado, cuando recibimos Su perdón lleno de gracia y cuando descansamos plenamente en Él para nuestra aceptación ante Dios. La fe es como entrar en un taxi. Es como dejarte cortar por el bisturí del cirujano. Es un compromiso apacible de darse a uno mismo incondicionalmente a Jesús (Salmo 31:14-15). Esto es lo que significa creer en el evangelio.

Cuando confiamos en Jesús somos eximidos de la condenación del pecado y de su esclavitud. Somos hechos libres para decir “no” al pecado y “sí” a Dios. Somos hechos libres para morir a nosotros mismos y vivir para Cristo y para Sus propósitos. Somos hechos libres para luchar por la justicia en el mundo. Somos hechos libres para dejar de vivir para nuestra propia gloria y comenzar a vivir para la gloria de Dios (1 Corintios 10:31). Somos hechos libres para amar a Dios y amar a otros por la manera en que vivimos. Este es el enfoque de nuestro estudio.

Dios ha prometido que Jesús volverá para finalmente juzgar al pecado y hacer nuevas todas las cosas. Hasta entonces, Él está reuniendo para Sí gente “de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas” (Apocalipsis 7:9). Como parte de este grupo de gente llamada y enviada, tenemos el privilegio de unirnos a Él en Su misión (Mateo 28:18-20) como individuos y como parte de Su familia espiritual. Por gracia, podemos disfrutar de Dios, vivir nuestra vida para Su gloria, servir a la humanidad y dar a conocer Su evangelio a otros a través de nuestras palabras y acciones.

*Estas son las buenas nuevas —la verdadera historia— del evangelio.*

## LECCIÓN

# 1

## El marco del evangelio

### IDEA CENTRAL

Si el evangelio “lleva fruto y crece” constantemente (Colosenses 1:6), entonces todo tiene que ver con el evangelio: Dios, la humanidad, la salvación, las relaciones interpersonales, las compras, el ocio, el trabajo, la personalidad... ¡todo! El objetivo de esta lección es establecer el marco de referencia para hablar sobre el evangelio. Este marco se abordará con más detalle en las siguientes dos sesiones, por lo que esta lección está diseñada para ayudarnos a entender los conceptos y empezar a explorar cómo se relacionan en la vida real.



## *Lección 1*

### **ARTÍCULO**

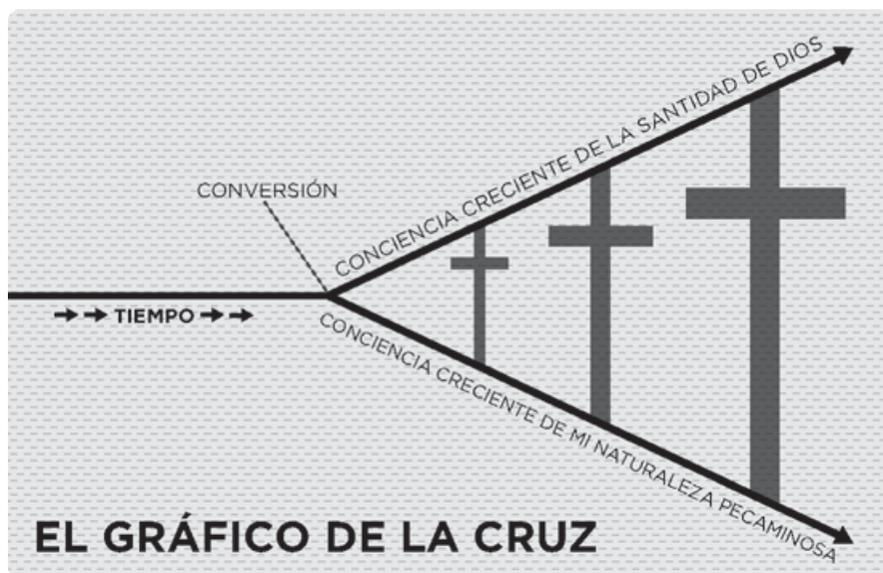
# **El marco del evangelio**

“El evangelio” es una frase que los cristianos usamos con frecuencia sin entender completamente su significado. Hablamos el idioma del evangelio, pero en pocas ocasiones aplicamos el evangelio a cada aspecto de nuestras vidas. Sin embargo, que lo apliquemos es exactamente lo que Dios quiere de nosotros. El evangelio es nada menos que “el poder de Dios” (Romanos 1:16). En Colosenses 1:6, el apóstol Pablo elogia a la iglesia en Colosas porque el evangelio estuvo “dando fruto y creciendo... entre [ellos] desde el día en que supieron de la gracia de Dios”. El apóstol Pedro enseña que no vivimos una transformación continua porque olvidamos lo que Dios hace por nosotros a través del evangelio (2 Pedro 1:3-9). Si vamos a alcanzar la madurez en Cristo, debemos profundizar y fortalecer nuestro conocimiento del evangelio como el medio señalado por Dios para una transformación personal y en comunidad.

Algunos cristianos viven con una perspectiva truncada o parcial del evangelio. Ven el evangelio como la “puerta”, la manera de entrar al reino de Dios. ¡Pero el evangelio es mucho más que eso! No es únicamente la puerta, sino también el camino por el cual debemos andar todos los días de nuestra vida cristiana. No es solo el medio de nuestra salvación, sino el medio de nuestra transformación. No es simplemente la liberación del castigo por el pecado, sino la liberación del poder del pecado. El evangelio es lo que nos

reconcilia con Dios (justificación) y es también lo que nos da la libertad necesaria para deleitarnos en Dios (santificación). ¡El evangelio lo cambia todo!

La siguiente ilustración ha ayudado a muchas personas a pensar en el evangelio y en sus implicaciones. Este diagrama no dice todo lo que se podría decir del evangelio, pero nos sirve como ayuda visual para entender la manera en que el evangelio trabaja.



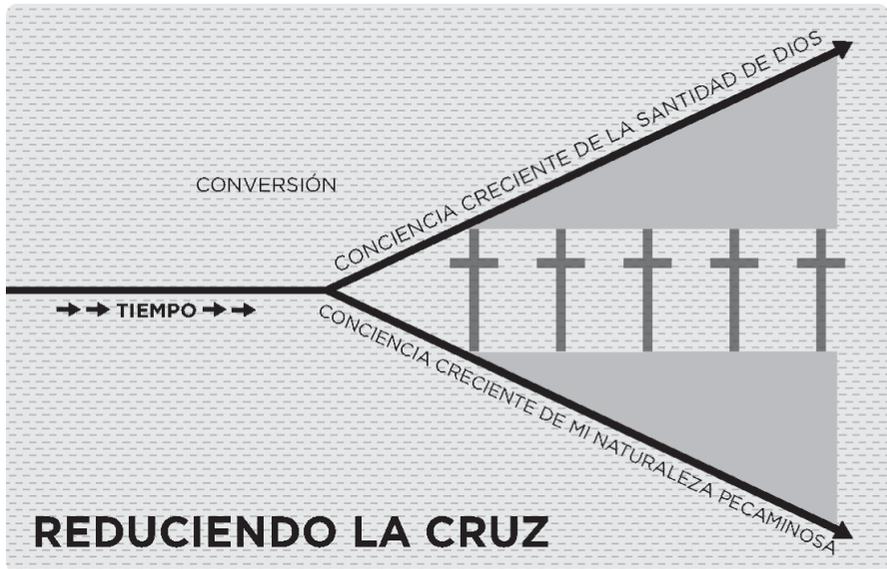
El punto de partida de la vida cristiana (conversión) inicia cuando me doy cuenta de la distancia que existe entre la santidad de Dios y mi naturaleza pecaminosa. Cuando me convierto, confío y espero en Jesús, quien ha hecho lo que yo jamás podré hacer: ser el puente entre mi naturaleza pecaminosa y la santidad de Dios. Jesús ha tomado sobre Sí mismo la santa ira de Dios dirigida contra mi pecado.

Sin embargo, al momento de mi conversión tengo una perspectiva muy limitada de la santidad de Dios y de mi pecado. Cuanto más crezco en mi vida cristiana, más crezco en mi conciencia tanto de la santidad de Dios como de mi naturaleza pecaminosa. Conforme leo la Biblia y experimento la convicción del Espíritu Santo, y mientras más vivo en comunidad con otras personas, tanto el alcance de la majestad de Dios como el alcance de

mi pecado llegan a ser mucho más claros y vívidos. No es que Dios sea cada vez más santo o que yo sea cada vez más pecador, sino que mi *conciencia* sobre estos dos puntos va creciendo. Voy creciendo en mi visión de Dios y lo comienzo a ver como realmente es (Isaías 55:8-9), y a la vez me comienzo a ver como realmente soy (Jeremías 17:9-10).

Cada vez que voy conociendo más tanto mi pecado como la santidad de Dios, algo más también va en aumento: mi apreciación y amor por Jesús. Su mediación, Su sacrificio, Su justicia y Su gracia por mí se me hacen cada vez más increíblemente dulces y poderosos. La cruz llega a ser más grande y más central en mi vida, y me regocijo en el Salvador que murió en ella.

Desafortunadamente, la santificación (el crecimiento en santidad) no surte efecto tan ordenadamente como quisiéramos. Debido al pecado que vive en nosotros, contamos con una tendencia continua a minimizar el evangelio o a “reducir la cruz”. Esto sucede (1) cuando minimizo la perfecta santidad de Dios pensando en Él como algo menor a lo que la Biblia declara que es, o (2) cuando enaltezco mi propia justicia autopercibiéndome como alguien mejor de lo que en realidad soy. La cruz va reduciéndose y la importancia de Cristo en mi vida también disminuye.



En las próximas lecciones hablaremos más sobre las maneras específicas en que minimizamos el evangelio. Para contrarrestar nuestra tendencia pecaminosa a reducir el evangelio, debemos nutrir constantemente nuestras mentes con la verdad bíblica. Necesitamos conocer, ver y saborear el santo y justo carácter de Dios. Necesitamos identificar, admitir y sentir la profundidad de nuestra pecaminosidad. No necesitamos hacer todo esto solo porque “es lo que se supone que hacen los cristianos”. Más bien, convertimos esto en nuestro objetivo porque es la vida que Dios quiere para nosotros, una vida marcada por un gozo, una esperanza y un amor que nos transforman.

Creer en el evangelio significa comprender más la santidad de Dios y mi pecado. Debido a lo que Jesús ha hecho por nosotros en la Cruz, no tenemos miedo de ver a Dios como realmente es o de admitir lo “averiados” que realmente estamos. Nuestra esperanza no está puesta en nuestra bondad, ni tampoco en una vana esperanza en que Dios rebajará su nivel de exigencia y nos “subirá la nota”. Más bien descansamos en Jesús como nuestro perfecto Redentor — Aquel que es nuestra “justificación, santificación y redención” (1 Corintios 1:30).

## *Lección 1*

### **SUPLEMENTO**

# **Seis maneras de minimizar el pecado**

## **PONERSE A LA DEFENSIVA**

Me es difícil recibir críticas en relación con mis debilidades y pecados. Cuando alguien me confronta, mi tendencia es dar explicaciones, hablar de mis éxitos o justificar mis decisiones. Como resultado, las personas se resisten a decirme las cosas y en pocas ocasiones mantengo conversaciones sobre cosas difíciles que sucedan en mi vida.

## **FINGIR**

Me esfuerzo por mantener una apariencia y una imagen respetable. Mi comportamiento, hasta cierto punto, se sostiene por lo que creo que otros piensan de mí. No me gusta reflexionar sobre mi vida. Como resultado, hay poca gente que me conoce de verdad. (Quizá ni yo mismo me conozco realmente.)

## **ESCONDERSE**

Tiendo a ocultar tanto como puedo acerca de mi vida, especialmente las “cosas malas”. Esto es diferente a fingir: el que finge intenta impresionar, pero

el que se esconde lo hace por vergüenza. Yo no creo que la gente quiera aceptarme o amarme tal como soy.

## **EXAGERAR**

Tiendo a pensar (y hablar) mucho mejor acerca de mí mismo de lo que debo. Hago que las cosas (buenas y malas) se vean mucho más grandes de lo que son (normalmente para llamar la atención). Como resultado, las cosas que comparto con los demás reciben más atención de lo que merecen y de alguna forma me hacen sentir más estresado y afanoso.

## **ECHARLES LA CULPA A LOS DEMÁS**

Soy rápido para culpar a otros de pecado o por las circunstancias. Me cuesta asumir mi parte de la culpa por el pecado o el conflicto. Existe un elemento de orgullo que da por sentado que la culpa no es mía y/o un elemento de miedo al rechazo, si es que la culpa es mía.

## **RESTAR IMPORTANCIA**

Tiendo a dar poca importancia al pecado y a las circunstancias de mi vida, como si estas fueran “normales” o “no estuvieran tan mal”. Como resultado, las cosas no reciben la atención que deberían. Los problemas suelen acumularse hasta el punto de ser abrumadores.

## *Lección 1*

### **EJERCICIO**

# Juzgando a los demás

Una manera de ver el valor del gráfico de la cruz (ver página 14) es aplicándolo a una área específica de nuestras vidas donde todos comúnmente tenemos problemas. Juzgar a otros es algo que todos hacemos de formas grandes y pequeñas. En grupo, mencionemos algunas de las maneras específicas en las que juzgamos a otros. Estas preguntas nos ayudarán a ver la conexión que existe entre el juicio a otros y la perspectiva que tienes sobre el evangelio.

1. ¿Cuáles son algunas de las formas específicas en que juzgamos a otros?
2. ¿Por qué juzgamos a otros? ¿Cuáles son las razones que damos?
3. ¿Cómo es que estas razones reflejan una perspectiva limitada de la santidad de Dios?
4. ¿Cómo es que estas razones reflejan una perspectiva limitada de nuestro pecado?
5. Piensa en una persona en tu vida a la que juzgas con frecuencia.
  - a. ¿Cómo afectaría a esa relación una perspectiva más amplia de la santidad de Dios?
  - b. ¿Cómo afectaría a esa relación una perspectiva más amplia de tu pecado?



## LECCIÓN

# 2

## Aparentando y cumpliendo

### IDEA CENTRAL

Esta lección trata de cómo nosotros “reducimos la cruz”, lo cual es indicio de que algo falta en nuestra comprensión, apreciación o aplicación del sacrificio de Jesús por nuestro pecado. Esto se manifiesta de dos formas principales: **aparentando** y **cumpliendo**. Aparentar minimiza el pecado al fingir ser algo que no somos. Cumplir reduce la santidad de Dios, rebajando Su nivel de exigencia hasta uno que podamos alcanzar para así merecer Su favor. Estas dos tendencias se fundamentan en una visión inadecuada de la santidad de Dios y de nuestra identidad.

Esperamos que hayas disfrutado de  
esta pequeña muestra del libro *La vida centrada*  
*en el evangelio.*

Para conseguir el libro completo y conocer más  
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2021 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!